

Enseñanzas sobre sostener a los que son llamados a liderar

Sección 1

El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, enseñó lo siguiente:



Su líder en la Iglesia del Señor podrá parecerles débil y humano, o tal vez fuerte e inspirado. Lo cierto es que cada líder es una mezcla de esos y otros rasgos. Lo que ayuda a los siervos del Señor que son llamados a dirigirnos es que podamos verlos como el Señor los vio cuando los llamó.

El Señor ve a Sus siervos de forma perfecta; ve su potencial y su futuro, y Él sabe de qué manera su naturaleza misma puede cambiar. Él también sabe cómo pueden cambiar mediante las experiencias que tengan con las personas que vayan a dirigir [...].

Si tienen fe en que el Señor dirige Su Iglesia mediante revelación a los siervos imperfectos que Él llama, el Señor les abrirá las ventanas de los cielos a ellos, así como a ustedes (Henry B. Eyring, “El Señor dirige Su Iglesia”, *Liahona*, noviembre de 2017, pág. 83).

Sección 2

El hermano Stephen W. Owen, quien fue Presidente General de los Hombres Jóvenes, dijo lo siguiente:



Habrán momentos en su vida en los que serán llamados a liderar. Otras veces, se esperará de ustedes que sean seguidores. Sin embargo, el mensaje que les dirijo hoy es que, sea cual sea su llamamiento, siempre son líderes y siempre son seguidores. El liderazgo es una expresión del discipulado; consiste, sencillamente, en ayudar a los demás a venir a Cristo, que es lo que hacen los verdaderos discípulos. Si se esfuerzan por ser seguidores de Cristo, entonces podrán ayudar a los demás a seguirlo a Él y podrán ser líderes.

Su capacidad para liderar no procede de una personalidad extrovertida, de la habilidad para motivar, ni siquiera del talento para hablar en público; procede de su compromiso para seguir a Jesucristo (Stephen W. Owen, “Los líderes más grandes son los seguidores más fieles”, *Liahona*, mayo de 2016, pág. 75).

Sección 3

Lee los versículos siguientes:

Doctrina y Convenios 107:22 (Fíjate en la forma en que este versículo nos enseña a sostener a la Primera Presidencia. Piensa en cómo estas maneras de sostener podrían aplicarse también a otros llamamientos).

Éxodo 17:9–12 (Observa cómo Moisés fue sostenido mientras Israel luchaba contra el pueblo de Amalec).